

1. Outro

He acabado por cansarme de recitar poemas escritos por extraños, de cantar canciones de otros. Tendría canciones de mi propio puño y letra lo suficientemente fuertes como para ser cantadas en cualquier lugar.

Así que controlé mi profunda tristeza, até mi aflicción con fuertes cuerdas, convertí mi boca en la guarida de un lobo y mi lengua en la caverna de un oso.

Oh, me deshice en lágrimas tanto tiempo... Dejé correr las viejas aguas libremente, el agua se llevó el dolor consigo, limpio e hizo brillar la fruta, haciéndome conocer así el soplo de los nuevos vientos.

2. Intro

Ninguna esposa es tan cuidadora, ninguna tan cuidadora como lo fue la madre de las doncellas, la buena y sabia esposa Maariainen. Ella las amamantó dulcemente con sus pechos, dejando correr libremente la blanca leche, las envolvió con ocho buenos trapos, las secó entonces con seis bonitas piezas. Con un beso traje consigo agua, con la que lavó a las pequeñas niñas, el agua cálida de una fuente.

Y cuidó de las niñas mientras crecían, alentándolas a tener buen corazón.

Oh, bien sabía Maariainen, bien sabía cómo hacer crecer una manzana, cómo criar a un retoño.

Creció una baya en la ladera de una colina, floreció una hierba tan verde y bella... Creció durante un tiempo, como bien sabía la buena doncella, dulce y bella. Conocía los vientos y conocía también la calma, sigilosa cuando la primavera se acercaba.

Mucho conocía, mucho podía hacer, dilatado fue el tiempo para aprender antes de que perdiera a su tierna madre, antes de perder a la sabia que una vez la concibió.

Mucho conocía, mucho podía hacer, pero aún había algo que no sabía: No conocía las malas lenguas, ¿no pudo controlar la lengua de las víboras!

3. Kosinta / La propuesta de matrimonio

Una baya creció en la ladera de la colina, floreció una hierba con tintes de claro verde, creció durante un tiempo, fue conocida por mucho más. La gente venía desde muy lejos para verla, más allá de las tierras y las colinas para llevarse. Incluso deseó el bandido maravillarse ante ella, de nombre Marjukka, contemplar a la bella doncella, y huir con ella en su brioso corcel.

Así que el granuja, el despreciable canalla arreó a su caballo para apurarse. Aapresuró al semental, recorrió veloz el camino, arrastró su trineo, atravesó el camino, y el dorado carruaje repiqueteaba. Arrastró su trineo, atravesó veloz el camino, rodaron y rodaron las ruedas de plata. Cabalgó por colinas y por bosques hacia el festín de las hermosas damas y el baile de las muchachas de trenzas.

Habló con boca falsa y declaró con palabras de miel. Habló a Marjukka, la dama, la dulce flor de su madre:

“¡Ven, dama, ven conmigo, vuela sobre mi trineo favorito. Ven junto a un marido bueno y de alta cuna, junto a un novio tenaz y bello!

Doradas mentiras embelesaron sus oídos, brillante plata cegó sus ojos. Así que la dama no se dio cuenta de que su prometido tenía encías de lobo, un cuchillo de asesino en su cinturón, y garfios de oso bajo el brazo.

Así que aceptó su propuesta de matrimonio, creyéndole por completo encantador. Montó en su dorado carruaje, y voló en su trineo favorito.

Así que el granuja, el malnacido sinvergüenza, arreó a su caballo para apurarse. Aapresuró al semental, recorrió todo el camino, arrastró el trineo, atravesó el camino. Cabalgó un día y al siguiente. Cabalgó incluso un tercer día, y el dorado carruaje repiqueteaba. Rodaron y rodaron las ruedas de plata.

Cabalgó por las colinas y por los bosques, de igual modo a través de las tierras del norte. Cabalgó pasando las tierras de la muerte y el olvido, tierras donde los osos gobiernan.

Cabalgó por las colinas y entre los árboles, adentrándose en los sombríos bosques, penetrando en el peor de los lugares, profundizando en una tierra de peligro hacia una cabaña sin puertas, hacia un refugio sin una sola ventana, bajo la protección de siete barras de hierro.

4. Malinan Itku / El llanto de Malina

Oh, yo, un cisne, a la deriva, vagando por tierras extrañas, rodando por pedregosas colinas, un vástago. Obligada a ir a tan desconocidas tierras de siervos, una manzana, a una vida sin puertas ni ventanas, maravillosa dama.

Oh, mi queridísima madre, mi más querida portadora de fuerza, es como si envolvieras una cepa, como si lavaras a tu pequeña, mi dulce nodriza, como si lavaras un puñado de guijarros.

Oh, mi dulce nodriza, mi queridísima madre, mi dulce y volátil pajarillo, oh, mi buena madre.

5. Jopa Jouvuit / Vaya dónde fuiste a parar

Así que viniste, infeliz dama, viniste a ser mi sierva, mi manzana. Viniste a una casa de mala voluntad, para servir a un malvado señor.

Cuando hayas pasado un día en ese lugar te habrás hecho de alguna manera más pequeña

Cuando hayas pasado una semana en ese lugar tu sombra habrá perdido todo su color.

Cuando hayas pasado un mes en ese lugar caminarás encorvada, miserable.

Cuando al fin se cumpla un año, no volverás a ser vista ni se oirá de ti.

En vano cantas, en vano danzas, la danza de una grulla moribunda. En vano gritas, en vano lloras, el llanto del eterno luto.

Los pantanos se secarán, las tierras arderán, pero no se derretirá el muro de piedra, ni se abrirá la verja de hierro sin la llave adecuada.

6. Manaus / La maldición

¡Ayúdame, naturaleza, dame fuerzas para hacer correr mi sangre con más y más fuerza!

Ayúdame, naturaleza, dame poder para que atraviese el umbral, para que haga correr mi sangre con más y más fuerza, para levantarme incluso más segura, para alzar mi cabeza.

¡Ayúdame, naturaleza, dame fuerzas para hacer correr mi sangre con más y más fuerza!

Levanta una nube desde el este, envía otra desde el oeste, incluso desde el noroeste, haz correr el viento del norte. Haz llegar la venganza a esta casa, ¡el precio a pagar!

¡Ayúdame, naturaleza, dame fuerzas para hacer correr mi sangre con más y más fuerza!

Lánzala desde el frío y arrojala desde el hielo a través del granizo de hierro, y lanza con ellos serpientes y víboras.

¡Qué caigan desde esas seis abotargadas nubes de tormenta, desde esos siete brillantes caminos en el cielo, deja que la sangre corra como por un azar!

Libera a la mujer de esos grilletes, ayúdala en ese pantanoso valle.

Ayuda a tu dama más aún, enseña a la joven dónde miente el camino.

Ven, luna, sé su compañía, ven, sol, para hacerle de escolta, ¡Guía! Osa Mayor!

Libera a la mujer de esos grilletes, ayúdala en ese pantanoso valle.

Ayuda a tu dama más aún, enseña a la joven dónde miente el camino. Limpia de ramas su camino, de las raíces más hondas donde queda atrapada, yergue paños de seda en los puentes a través de las aguas, de forma que no caiga ni tropiece, ni se derrumbe sobre la hierba.

Libera a la mujer de esos grilletes, ayúdala en ese pantanoso valle.

Mantenlo fuera de la búsqueda, haz que él nunca me encuentre, venda sus ojos con un cinturón de seda, ciégalos con cenizas ardientes, para que así el malvado no encuentre el camino en las tierras por las que he viajado incluso si paso aquí un año, escondida entre los ramajes de los enebros.

¡Ven, luna, sé mi compañera, ven, sol, para hacerme de escolta sobre las colinas y las marismas, y a través de la oscuridad y los sombríos bosques, lejos del campo abierto, en las hermosas tierras cubiertas de pinos!

7. Etähäll' on miun emoni / Mi madre está en la lejanía

Muy lejos está mi querida madre, muy lejos y muy por encima de mí. A través del filo de las grandes nubes pienso en ella, y a través de algunas nubecillas grisáceas.

Comencé a extrañar a mi madre, a ella, la que me dio a luz, deseando que mi querida madre viniera desde la tierra de los muertos para cuidarme, proteger a la desprotegida, ayudar a su desamparada hija.

La madre se percató de esto desde su tumba, y habló desde los grandes cúmulos:

“No llores, mi querida hija, mi adorado fruto, dulce y nacido de la tierra. Cuando perdí a mi madre, tuve al viento para darme consuelo.”

8. Tuulet / Vientos

Tuve al viento para darme consuelo, a la brisa para calmar mis penas. Allí donde el viento iba, allí había consuelo, allí donde la brisa estaba, estaba la calma. El sol, cuando se alzaba, me acariciaba suavemente, la dama luna me trenzaba los cabellos.

Confía en lo que te diga el corazón, confía en lo que responda tu naturaleza. Camina como un lobo en los sombríos bosques, como un oso en las frías marismas. Camina firmemente el camino que has escogido sin quebrarte cuando sople el viento.

Cuando pierdas el camino que estás andando, cuando no sepas cómo volver, confía en que el tiempo te de la respuesta y la luz del sol te enseñará tu destino. Esto fue lo que una vez ayudó a tu madre, y a su madre mucho tiempo antes que a ella.

9. Kevät / Primavera

Oh, poderosa madre tierra, oh Ukko, gran creadora, ¿está la primavera llegando con fuerza, llega ya el estío?

Cuando el verano haya llegado, el invierno llegará a su fin, derritiéndose desde su interior, así también el rígido hielo de miembros y articulaciones.

Llevaré mis mejores ropas y las faldas más cálidas. Haré tintinear doradas baratijas, y resonar la brillante plata.

¡Canta ahora, mi feliz cuco, canta, por favor, pajarillo!
¡Canta y grita ahora, pajarillo dorado, trina, cantor de pecho de arena fina!

letras / sanat *Tella Turkk*
traducción / käännös *Alicia Jiménez y Nea Huovinen*

suden aika
time of the wolf

